

El Lunes de la Sexta Semana de la Cuaresma **Partes variables**

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

penitenciales del Domingo del Tridiodo

Tono del Octojos

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

del Tridiodo

de José

Tono 1

Melodía: «Oh mártires alabados...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Después de despojarte de tus riquezas, oh Cristo, has enriquecido a la humanidad con inmortalidad y luz. Por tanto, habiendo vaciado mi vida de placeres sensuales, enriqueceme con las virtudes, y cuéntame con Lázaro el mendigo, librándome de los tormentos que esperan al rico en la Gehena.

Stijo: Por amor de tu nombre te he esperado pacientemente, oh Señor; pacientemente ha esperado mi alma tu palabra, mi alma ha esperado en el Señor.

Malvadamente me he enriquecido en maldad, amando el lujo y entregándome a los placeres sensuales, oh Señor, y he sido condenado a los fuegos de la Gehena. Mi mente está hambrienta, y como Lázaro, ha sido descuidada, un paria ante las puertas de la acción virtuosa, ten compasión de mí, oh Maestro.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

de Teodoro

Tono 1

Melodía: «Tú eres una Nube...»

Al comenzar con entusiasmo la sexta Semana del Santo Ayuno, traigamos un himno preparatorio a la Fiesta de las Palmas, oh fieles, a Aquel que viene a Jerusalén en gloria, por el poder de su divinidad, para que pueda matar la muerte. Por tanto, preparemos con reverencia los emblemas de la victoria las palmas de las virtudes, y clamemos ¡Hosanna! al Creador de todo.

del Menaio

Stijo: Porque en el Señor hay misericordia, y en Él hay abundante redención: y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, naciones todas; alabadle, pueblos todos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Menaio

Entrada

El Gran Proquimeno

Tono 8

Oh Señor, Tú has dado herencia a los que temen Tu Nombre.

Stijo: Desde los confines de la tierra a ti he clamado.

Stijo: Estaré cobijado al amparo de tus alas.

Stijo: Así cantaré tu nombre por los siglos de los siglos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 1

Maravilloso es el cuidado amoroso del Salvador por la humanidad: porque sabiendo las cosas por venir como si estuvieran presentes, nos ha presentado la presente parábola de Lázaro y el hombre rico. Reflexionando, pues, sobre el fin de ambos, huyamos de la falta de compasión hacia la humanidad de uno; y emular la paciencia y la longanimidad del

otro, para que con él encontremos calor en el seno de Abraham, y clamemos en voz alta: «Oh Señor y Juez justo, gloria a Ti.»

Stijo: A Ti he alzado mis ojos, a Ti que moras en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran las manos de sus señores, como los ojos de la sierva miran las manos de su señora, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, hasta que se apiade de nosotros.

Maravilloso es el cuidado amoroso del Salvador por la humanidad: porque sabiendo las cosas por venir como si estuvieran presentes, nos ha presentado la presente parábola de Lázaro y el hombre rico. Reflexionando, pues, sobre el fin de ambos, huyamos de la falta de compasión hacia la humanidad de uno; y emular la paciencia y la longanimidad del otro, para que con él encontremos calor en el seno de Abraham, y clamemos en voz alta: «Oh Señor y Juez justo, gloria a Ti.»

Stijo: Ten piedad de nosotros, oh Señor, ten piedad de nosotros, porque en gran manera estamos llenos de humillación. Mucho se ha llenado nuestra alma de ello; venga el oprobio sobre los que prosperan, y la humillación sobre los soberbios.

a los Mártires

Tono 1

Por las oraciones, oh Señor, de todos Tus santos y de la Theotokos, concédenos Tu paz y ten piedad de nosotros, porque sólo Tú eres compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Menaio

Oh si lo no hay

Tono 1

Tú eres el gozo de las huestes celestiales, y en la tierra la poderosa protección de la humanidad: Tú, oh Virgen purísima, sálvanos a los que acudimos a ti en busca de refugio; porque junto a Dios, oh Theotokos, en ti hemos puesto nuestra esperanza.

Cántico de Simeon

Troparios

Tono 5

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, oh María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (postración)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Bautista de Cristo, ten presente a todos nosotros, para que seamos librados de nuestras iniquidades, porque a ti te es dada la gracia de orar por todos nosotros.
(postración)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Orad por nosotros, santos apóstoles y todos los santos, para que seamos librados de los peligros y las aflicciones, porque sois nuestros fervientes suplicantes ante el Salvador.
(postración)

Nos refugiamos bajo tu tierna misericordia, oh Teotocos: no desprecies nuestras súplicas en la angustia: pero líbranos de los peligros, porque solo tú eres puro y bendito. (Sin postración)

Pueblo: Señor, ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Lector: En el nombre del señor padre, bendice!

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (o habitación o pueblo); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque Tú eres bueno y el Amante de la Humanidad.

La Oración de San Efraín (una sola vez con postraciones)

Trisagio

Señor, ten piedad (doce veces)

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo Bien: muestra tu buena voluntad incluso hacia mí, pecador; afirma mi corazón y concédele entendimiento, y quita toda contaminación mía; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

SALMO 33 (34)

2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
3 mi alma se gloría en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Sacerdote: Sabiduría

Lector: Es verdaderamente digno de bendecirte, Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios.

Sacerdote: Santísima Teotokos, sálvanos.

Lector: Más honorables que los Querubines, y más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción engendraron a Dios Verbo, la misma Teotokos, a ti te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Señor ten piedad (**tres veces**)

Padre, Bendice.

MAITINES

El sacerdote se viste con epitrajil. Las Puertas Santas están cerradas.

Se abre la cortina de las Puertas Santas, toma y bendice el incensario y de pie con el incensario en la mano comienza, invocando con voz solemne:

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

El sacerdote comienza a incensar el Santuario, los Iconostasios, los coros, los fieles, y toda la Iglesia.

En vez de «Dios es el Señor ...»

Tono del Octojos

Sacerdote: Aleluya, Aleluya, Aleluya

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Mi alma Te deseó en la noche y con mi espíritu en mis entrañas madrugaré a Ti.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Aprended justicia los moradores del mundo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Vean y sean confundidos los que envidian a tu pueblo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Castiga a los moradores de la tierra por sus maldades, castígalos oh Señor.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Los Himnos a la Santa Trinidad

Tono del Octojos

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octoijos

Tono de la semana

Los himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Habiendo quitado de mi corazón la piedra de la dureza, levanta mi alma adormecida por las pasiones, oh bueno, y concédeme traerte palmas de virtudes vencedor del Hades, para que pueda obtener la vida eterna, cantando las alabanzas de Tu poder y Tu bondad amorosa, ¡Oh único Amante de la Humanidad!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo quitado de mi corazón la piedra de la dureza, levanta mi alma adormecida por las pasiones, oh bueno, y concédeme traerte palmas de virtudes vencedor del Hades, para que pueda obtener la vida eterna, cantando las alabanzas de Tu poder y Tu bondad amorosa, ¡Oh único Amante de la Humanidad!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Contemplando dentro de ti, oh llena de gracia, la maravilla de las maravillas, la creación se regocija; porque concebiste sin semilla e inefablemente diste a luz a Aquel a quien las filas de los ángeles no pueden contemplar. ¡A él suplicas en nombre de nuestras almas!

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Tono 1

La sexta semana del Ayuno está ante nosotros, cantemos un himno preparatorio para la Fiesta de las Palmas a Cristo, que ha venido por nosotros, sentado sobre un pollino de asna, para sojuzgar como Rey a las naciones. a Su Padre. Preparemos todos para Él palmas de virtudes, para que con regocijo contemplemos Su Resurrección.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La sexta semana del Ayuno está ante nosotros, cantemos un himno preparatorio para la Fiesta de las Palmas a Cristo, que ha venido por nosotros, sentado sobre un pollino de asna, para sojuzgar como Rey a las naciones. a Su Padre. Preparemos todos para Él palmas de virtudes, para que con regocijo contemplemos Su Resurrección.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Extendiendo tus brazos divinos, con los que llevaste al Creador que en su bondad se ha encarnado, oh Virgen purísima, suplícale que libere de las tentaciones, de los sufrimientos y de las tribulaciones a quienes te alaban con amor y claman en voz alta: «Gloria a Aquel que hizo ¡Su morada dentro de ti! ¡Gloria a Aquel que surgió de ti! ¡Gloria a Aquel que nos ha librado con tu nacimiento!»

Salmo 50 (51)

Troparios Penitenciales

Tono 6

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ábreme las puertas del arrepentimiento, Dador de vida, porque mi espíritu se levanta temprano para orar hacia Tu santo Templo, llevando el templo de mi cuerpo todo contaminado. ¡Pero en Tu compasión purifícame por la bondad amorosa de Tu misericordia!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Guíame por los caminos de la salvación, Madre de Dios, porque he profanado mi alma con pecados vergonzosos y he desperdiciado mi vida en la pereza. Pero por tus intercesiones líbrame de toda impureza.

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; ¡Conforme a la multitud de tus misericordias, borra mis transgresiones!

Cuando pienso en las muchas cosas malas que he hecho, miserable que soy, tiemblo en el terrible día del juicio. Pero confiando en tu bondad amorosa, como David clamo a ti: «¡Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia!»

Sacerdote: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, visita a tu pueblo con clemencia y compasión, acepta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de tu misericordia. Por la intercesión y plegarias de nuestra Señora Inmaculada, Teotocos y siempre Virgen María: por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz: por la súplica de los incorpóreos poderes celestiales, del honorable y glorioso profeta, precursor de Cristo, Juan Bautista; de los santos gloriosos y alabados apóstoles; de nuestros Santos Padres Teóforos, grandes Jerarcas y Doctores ecuménicos; Basilio el Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilio, [Juan el misericordioso de Alejandría, Gregorio de Nisa]; de nuestro Padre entre los santos Nicolás, arzobispo de Mirra en Licia; [Espiridón, obispo de Trimateo, el Taumaturgo;] Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Hermógenes de Moscú; Nicetas de Novgorod; Leontini de Rostov; Inocente y Tikón de Moscú, apóstoles a América; Rafael de Brooklyn, Nikolai de Zika, y Juan de Shangai y San Francisco; [de nuestros Santos Padres Iguales a los Apóstoles, Metodio y Cirilo, evangelizadores de los Eslavos;] de todos tus Santos; Te rogamos, oh Misericordioso Señor, escúchanos a los pecadores, que Te suplicamos y apiádate de nosotros.

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

CANON

ODA 1

Se canta el Primer Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

del Triodio

Primer Canon

de José

Tono 1

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Por la abstinencia hagamos morir las pasiones, y por la actividad noética avivemos el espíritu, para que con la mente pura podamos contemplar la santa Pasión de Cristo.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh compasivo Amante de la humanidad, he seguido los caminos del rico que carecía de toda compasión; pero te ruego que me cuentes con el mendigo Lázaro y líbrame de las llamas del fuego inextinguible.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh Señor, me he abstenido de todo acto de virtud y me he llenado de pecado. y ahora que tengo hambre: dame de comer el precioso alimento de la salvación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora inmaculada, como un paria estoy condenado por mis acciones: sálvame y ten compasión de mí, porque tú has dado a luz a Dios, el Todo-compasivo.

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 1

Cantemos un himno triunfante a Dios, que acudió en ayuda de Moisés en Egipto, y ahogó a Faraón con todo su ejército: porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti.

Oh fieles, preparémonos para saludar la brillante fiesta de las Palmas, celebrando con alegría los días previos a ella, para que seamos considerados dignos de contemplar la Pasión vivificante.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti.

Cristo se acerca y viene a Jerusalén, sentado como Rey sobre un pollino de asna, para sujetar a las naciones bajo el yugo del Padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Uno en la Divinidad, Unidad en tres Hipóstases, Dios y Padre unigénito, Hijo unigénito, y un solo Espíritu Santo, una sola Soberanía y poder, sálvanos a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se han hablado de ti cosas muy maravillosas en todo el mundo, porque diste a luz en la carne al Hacedor de todo, oh Theotokos María, que no estás casada y no has conocido varón.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

He aquí que Cristo viene a la ciudad de Betfagé, ¡alégrate Betania! casa de Lázaro, porque se te revelará un gran milagro: la resurrección de Lázaro de entre los muertos.

Katabasia

Cantemos un himno triunfante a Dios, que acudió en ayuda de Moisés en Egipto, y ahogó a Faraón con todo su ejército: porque ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

Tono del Octojos

del Menaio

Katabasia de la Temporada

El Himno de la sesión del Menaio

ODAS 4-6

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Katabasia de la Temporada

Kontaquio e Ikos de Menaio

[Si no hay kontaquio, se usa los himnos de la sesión del Octojos a los Mártires.]

ODA 7

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 8

Se canta el Octavo Cántico

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

del Triodio

Primer Canon

Tono 1

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo temen como su Señor y Creador, vosotros sacerdotes cantáis himno, vosotros hijos alabáis, vosotros pueblos bendecís y exaltáis supremamente por todos los siglos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Desdichado como soy, me he enriquecido en pensamientos inútiles; habiendo contaminado mi alma con placeres ilícitos, la oscuridad de la desesperación me ha rodeado. Oh Dios mío, ilumíname con la luz del arrepentimiento.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Como una vez diste luz al hombre ciego de nacimiento, ilumina mi alma cegada por Tu Luz, oh Misericordioso, porque ha sido sepultada en las tinieblas del abandono pecaminoso y de los cuidados de esta vida.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Mediante el ayuno, Elías abrió los cielos y regó con lluvia la tierra sedienta. Ayunemos también, para que de nuestra alma salgan ríos de lágrimas y se nos conceda misericordia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como vid viva, oh Virgen pura, nos has dado a luz el racimo de uvas maduro, del que mana el vino del perdón, secando la embriaguez del pecado.

Segundo Canon

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti.

Te ofrecemos el himno de las huestes incorpóreas, como lo hicieron los Niños en el horno, y cantamos tus alabanzas, diciendo: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti.

Se nos ha abierto la puerta del atrio que conduce a la resurrección de Lázaro: ¡porque he

aquí! Cristo ha venido para despertar al muerto como de un sueño, derrocando la muerte por la vida.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti.

¡Grande es tu gloria, oh Betania! Porque has sido considerado digno de recibir al Creador como Tu huésped, por eso clama en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor»

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor.

Glorifiquémonos, oh Unidad Tres Veces Hipostática, uno en Esencia pero distinto en Hipóstasis, Padre, Hijo y Espíritu divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con el ángel clamamos a ti “¡Alégrate!”, porque de ti ha brotado la Alegría y Salvador del mundo, implora en nombre de todos nosotros, oh Virgen toda-himnada.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Te ofrecemos un himno, oh Cristo; porque tú, que cabalgas sobre el potro y te sientas sobre querubines en las alturas, has sometido a toda la humanidad por tu poder soberano.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor

Katabasia

Te ofrecemos el himno de las huestes incorpóreas, como lo hicieron los Niños en el horno, y cantamos tus alabanzas, diciendo: “«Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

ODA 9

Se canta el Noveno Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

del Triodio

Primer Canon

Tono 1

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Fuente siempre fluyente de vida, candelero luminoso de la gracia, templo animado y nube purísima, más ancha que los cielos y la tierra, la Theotokos que nosotros los fieles magnificamos.

Stijo: Ten piedad de mí Oh Dios, ten piedad de mí.

He sido asesinado por mis muchos pecados y estoy aprisionado en la tumba de la negligencia, bajo la piedra de la desesperación. Quítamelo en tu misericordia, oh Cristo, y levántame como una vez lo hiciste con Lázaro.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Huyamos del ejemplo del rico, que fue condenado al fuego eterno, y amemos el ejemplo de Lázaro que fue paciente en sus sufrimientos, para que hallemos un lugar en el seno de Abraham cuando pasemos de esta vida.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Observemos con alegría el ayuno que mata nuestras pasiones; dediquémonos firmemente a la oración; llorando, lamentándonos y lamentándonos fervientemente, para que seamos consolados por Jesús y seamos hechos herederos de su reino.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El tesoro divino de la virginidad, la única restauración de nuestros antepasados, la fuente que fluye con las aguas profundas de la bondad amorosa, la belleza de Jacob: cantemos las alabanzas de la Theotokos, porque a través de ella hemos sido salvados.

Segundo Canon

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Tú eres la puerta vista por Ezequiel el Profeta de la antigüedad, por la cual nadie ha pasado excepto Dios solo; Por eso con himnos, oh Virgen Theotokos, te honramos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Hoy Cristo ha manifestado la enfermedad de Lázaro, estando más allá de las regiones del Jordán, como quien sabe todo lo que sucederá, diciendo: "Esta enfermedad no es de muerte".

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Prepárate, oh Betania, adorna tus puertas piadosas, abre de par en par tus atrios; porque he aquí, el Maestro con los apóstoles entrará allí para dar vida a vuestra descendencia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La hueste de serafines de seis alas te glorifica a Ti, la Unidad tripostática, Esencia indivisa; y con toda la humanidad te magnificamos con himnos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En formas que trascienden la expresión, Fuiste engendrado fuera del tiempo por el Padre, y nacido dentro del tiempo por Tu Madre para la salvación de todos; por lo que en nuestros himnos, como Creador y Maestro, te magnificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Con ramos de benevolencia y palmas de pureza, preparémonos todos para encontrarnos con Cristo que viene a Jerusalén como nuestro Dios.

Katabasia

Tú eres la puerta vista por Ezequiel el Profeta de la antigüedad, por la cual nadie ha pasado excepto Dios solo; Por eso con himnos, oh Virgen Theotokos, te honramos.

Los Himnos de Luz

Tono del Octoijos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 5

No me condenes, oh Cristo, a las llamas del Gehena, como lo fue el hombre rico por su descuido de Lázaro; pero concédeme incluso a mí, que te lo pido con lágrimas, una gota de tu amor por la humanidad, oh Dios, y ten piedad de mí.

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

No me condenes, oh Cristo, a las llamas del Gehena, como lo fue el hombre rico por su descuido de Lázaro; pero concédeme incluso a mí, que te lo pido con lágrimas, una gota de tu amor por la humanidad, oh Dios, y ten piedad de mí.

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes

sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

a los Mártires

Tono 8

Bendito el ejército del Rey celestial: porque aunque los portadores de la pasión nacieron de esta tierra, despreciaron sus cuerpos y se apresuraron a alcanzar el estado angelical; y por sus sufrimientos fueron considerados dignos del honor de los incorpóreos. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh tú que estás lleno de gracia, intercede por tus súplicas, y suplica que sean concedidas a nuestras almas multitud de compasiones y la limpieza de nuestros muchos pecados, te suplicamos.

[En el uso griego, el sacerdote dice: A Ti es debida la gloria, oh Señor y nuestro Dios, y a Ti atribuimos gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.]

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tu misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Parados en el templo de tu gloria, pensamos estar parados en los cielos. Teotocos, Puerta celestial, ábrenos la puerta de tu misericordia.

Pueblo: Señor ten piedad. (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Oh Rey Celestial fortalece nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, de paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad. Cuida bien este (Templo), da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos y por tu bondad y amor a la humanidad, recibe también nuestra penitencia y confesión.

La Oración de San Efraín

Comienza la Primera Hora

La Sexta Hora

Tropario de la Profecía

Tono 3

Este es el día terrible, oh Dios, cuya tarde esperábamos no llegar; pero en Tu amor por la humanidad tú nos has considerado dignos de contemplarla. Oh Tres Veces Santo, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Este es el día terrible, oh Dios, cuya tarde esperábamos no llegar; *pero en Tu amor por la humanidad* Tú nos has considerado dignos de contemplarla. Oh Tres Veces Santo, gloria a Ti.

El Primer Proquimeno

Tono 6

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. (dos veces)

Stijo: Dad gracias al Señor e invocad su nombre.

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor.

Lectura

Isaías (48:17-49:4)

17 Esto dice el Señor, tu libertador, el Santo de Israel: «Yo, el Señor, tu Dios, te instruyo por tu bien, te marco el camino a seguir.

18 Si hubieras atendido a mis mandatos, tu bienestar sería como un río, tu justicia como las olas del mar,

19 tu descendencia como la arena, como sus granos, el fruto de tus entrañas; tu nombre no habría sido aniquilado, ni eliminado de mi presencia».

20 ¡Salid de Babilonia, huid de los caldeos! Anunciadlo con gritos de júbilo, publicadlo y proclamadlo hasta el confín de la tierra. Decid: el Señor ha rescatado a su siervo Jacob.

21 Los llevó por la estepa y no pasaron sed: hizo brotar agua de la roca, hendió la roca y brotó agua.

22 «No hay paz para los malvados» —dice el Señor—.

1 Escuchadme, islas; atended, pueblos lejanos: El Señor me llamó desde el vientre materno, de las entrañas de mi madre, y pronunció mi nombre.

2 Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba

3 y me dijo: «Tú eres mi siervo, Israel, por medio de ti me glorificaré».

4 Y yo pensaba: «En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas». En realidad el Señor defendía mi causa, mi recompensa la custodiaba Dios.

El Segundo Proquimeno

Tono 6

Bendito el Señor Dios de Israel desde la eternidad hasta la eternidad. (dos veces)

Stijo: Dad gracias al Señor porque es bueno.

Bendito el Señor Dios de Israel desde la eternidad hasta la eternidad.